

3521  
CARLOS ARNICHES

---

# Dolorettes

BOCETO LÍRICO-DRAMÁTICO DE COSTUMBRES ALICANTINAS

en un acto y tres cuadros, original y en prosa

MÚSICA DE LOS MAESTROS

**VIVES y QUISLANT**

---

SEXTA EDICIÓN

---

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Calle del Prado, núm. 24

—  
1921

18

1875

1875

**DOLORETES**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# DOLORETES

BOCETO LÍRICO-DRAMÁTICO DE COSTUMBRES ALICANTINAS

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

original y en prosa de

CARLOS ARNICHES

*música de los maestros*

**VIVES y QUISLANT**

---

Estrenado en el TEATRO DE APOLO la noche del 28 de  
junio de 1901

---

SEXTA EDICIÓN

---

MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO, M 551

1921



# Al Señor Don José de Caserna

*Amigo Pepe: Las relaciones de amistad entre ustedes y nosotros no suelen ser sinceras. Es difícil establecer un afecto cariñoso entre el palo y las costillas.*

*Yo, en cierto modo, quiero romper la tradición y testimoniar públicamente mi gratitud hacia quien con severidad, pero con nobleza siempre, me ha advertido errores y me ha señalado faltas, con cuya enmienda he enderezado por nuevos derroteros mis aptitudes modestas.*

*Para mis costillas literarias, nunca ha sido la crítica de usted el palo brutal que magulla, sino el masaje enérgico, pero saludable, que vigoriza y entona los músculos... ¡mas que duelo!*

*Reciba usted, pues, desde la primera página de este libro insignificante, el saludo cariñoso de una leal amistad.*

*Que así es la de su afectísimo,*

*Carlos Arniches.*

# REPARTO

---

PERSONAJES	ACTORES
DOLORETES.....	SETA. PINO.
CARMELETA.....	BRÚ.
CHIMETA.....	MOBEU.
TÍA TONA.....	SEA. VIDAL.
ISABELETA.....	SETA. HIDALGO.
MUJER 1.ª.....	SEA. RODRÍGUEZ (A.)
IDEM 2.ª.....	VIÑALS.
VISENTICO.....	SR. MESEJO (E.)
TÍO PERE.....	MESEJO (J.)
CHAUME....	FERNÁNDEZ.
NELO.....	SOLEB.
SEÑOR CRISTÓFOL.....	RAMIBO.
DON JORGITO.....	ONTIVEROS.
MAYORDOMO.....	RUESGA.
UN LABRADOR.....	MAÍQUEZ.
MOZO 1.º.....	PORTILLO.
IDEM 2.º.....	DE FRANCISCO.

*Labradoras, labradores y gente del pueblo*

---

La acción en un pueblo de la provincia de Alicante.—Época actual.

---

Derecha e izquierda, las del actor.



# ACTO UNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Alquería en los alrededores de un pueblo de la huerta de Alicante. A la izquierda, casa humilde de labradores, con puerta practicable, entoldada por una parra. A la derecha se ve una noria que ocultan, en parte, los troncos de las palmeras y las ramas tupidas de los naranjos en flor. La casa termina hacia el fondo en un huerto cercado, cuyos tapiales arrancan desde detrás de la casa hasta mitad del escenario. A la derecha se ve un trozo de bancale sembrado, cuyo ángulo está bordeado por una espesa chumbera. Las tapias del huerto y la chumbera son linderos de un camino que arranca desde el foro, y que se pierde a lo lejos. Al fondo, lejanías de la huerta. A la puerta de la casa y junto a la parra, una mesa tosca de pino y dos o tres sillas con el asiento de cordelillo de esparto. En los estacones del parral y colgadas a una altura conveniente, dos o tres jaulas con pájaros. Son las últimas horas de la tarde.

## ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, aparecen CHIMETA y la TÍA TONA, acabando de desplumar una gallina que han matado: las dos, sentadas cerca de la casa, y entre las dos, un capazo de palma, al que van echando las plumas. A sus pies, en el suelo, un plato con sangre y un cuchillo. CARMELETA aparece trabajando en el bancale. El TÍO PERE en el huerto, subido a una higuera, cuyas ramas asoman por encima de la tapia, cogiendo higos, de los que va llenando una cesta. Pasa un LABRADOR por el foro, luego gente del campo, dentro

### Música

LAB. (Viene cantando desde lejos.)  
La megua Isabel, señores,  
Si la miren a la llum

607295

pareix una poma sirga  
collida en el mes de Juny.

(Aparece en escena al acabar el último verso.)

CAR.

(Al verlo.)

¡Adiós, Chuanol!

LAB.

Buenas tardes,

Carmeleta y compañía.

TONA

¡Adiós, hombre!

LAB.

¡Adiós, tía Tona!

(Vase el labrador por el foro izquierda.)

TONA

(Desplumando con trabajo la gallina.)

¡Jesús y cuanta fatiga  
y qué dura tié la pluma  
esta condená gallinal

CHI.

¡Vamos, tía Tona,  
sí la tendrá,  
pero arrepare  
qué gorda está!

(Sigue desplumando.)

Si me dejas me verás  
como a los malacatones:  
que asina que caen del árbol,  
los pican los gurriones.

PERE

(Asomándose desde la higuera por encima de la tapia.)  
Con deجو picaresco. A Chimeta.) ¡Oye, pa cuando  
caigas, cuenta con un *garrión!*

CHI.

(Riéndose.) ¡Ja, jay! ¡Pero qué tío Pere!

TONA

¡A ver si te caes, agüelol!

CHI.

Pero vosté, ¿qué pájaro es?

TONA

¡Calandria! (En tono regañón.)

PERE

(Burlándose de ella.) ¡Mochuelol!

CAR.

(Desde el balcón.) ¡Tío Pere! (Llamándole.)

PERE

¿Qué vols, Carmeleta?

CAR.

Que las floricoles de esta punta se mos es-  
tán helando.

PERE

Pos ponles una manteta de estiércol. (Sigue  
cada uno en su trabajo. Coro de labradoras y labra-  
dores, muy lejano.)

CORO

Ya acaba el trabajo,  
que el día concluye...  
Ya es hora que escansen  
los hombres de bien;  
que busquen un rato  
de amor y compañía,  
y luego que cenén,  
sí tienen de qué.

CHI.

¡Jesús, qué gallinal  
¡Cuidao que era dura!

TONA                    ¡Me duelen los *deos*,  
¡por fin acabé!  
(La tía Tona arrima el capazo a la casa y deja el plato y el cuchillo sobre la mesa. Chimeta queda arrancando todavía algunos plumones a la gallina.)

CORO                    (Muy lejano.)  
Ya acaba el trabajo,  
que el día concluye...  
¡Ya es hora que escansen  
los hombres de bien!

## ESCENA II

CHIMETA, TÍA TONA, TÍO PERE y luego CARMELETA

### Hablado

PERE                    (Saliendo por detrás de la casa con una cesta llena de higos y cubierta con hojas de higuera.) ¡Vaya una sestita de higos *invernescos!*, ¿eh...? ¡La flor del huerto he cogíol! Dile al *señoret* que tiene unos arrendadores que no se los merese.

TONA                    Pos *miá* la gallina que *l'hamos* matao pa que se la coman mañana .:

CHI.                    (Enseñándole la gallina.) Arrepare en la pechuga, tío Pere...

PERE                    ¡Ya, ya...! Tienes pa una *pipitoria*... (Se oye a lo lejos alegre repique de campanas.) ¡Ché!; pero, ¿qué campaneó es ese?\*

TONA                    ¡Qué campaneó va a ser! ¿Estás en Babia?

CHI.                    ¡Pos que mañana es la fiesta e la Virgen!

PERE                    ¡Es verdad...! ¡Pos *miá*, ni me acordabal

CHI.                    ¡*Miá* que no acordarse de las fiestas el dul-sainero del pueblo!

PERE                    (Con tristeza.) ¡Pos ahí verás...!

TONA                    ¿Y qué fiestas hasen este año?

CHI.                    Lo e siempre: *cucañas*, toros de cuerda, dan-sas, *prosesión*, *traca* y *repartisión* de premios a la virtud.

PERE                    Tú no te presentarás, ¿eh?

CHI.                    ¡No me deja el amo...! ¿Y osté se presenta?

PERE                    No me deja el ama... (Por la tía Tona.) Pero voy a presentar a la *agüela* (Refiriéndose a la misma.), a ver si la dan un *asesit*.

CHI.                    ¿Pos qué virtud tiene?

PERE                    La de los higos *chumbos*, que ansima de que te pinchan, te hinchan.

- TONA            ¡Calla, calla, carcamal!  
CHI.            ¿Y no abajarán vostés al pueblo a nenguna divirsión?
- PERE            ¡Cá, hija; pa diversiones estamos! Yo ni me acordaba e la fiesta, ni quio acordarme. Dende que mi Visentico cayó soldao y se fué a servir al rey y mos lo mandaron a la guerra e Filipinas, que ya va pa dos años, que en esta casa no hay más que penas. De asín de chiquirritico (Señalando con la mano hacia el suelo la altura de un niño.) le arrecogimos cuando faltaron sus padres; él era el recreo e la casa, la sombra e sus agüelos... él se llevó la alegría... ¡pesares mos han quedao na más...! ¡ahora que el día que vuelva...! (Con alegría.)
- TONA            (Como expresando una duda amarga.) ¡Sí, el día que vuelva...!
- PERE            (Furioso.) ¡Qué, qué quiés disir...! ¿Que no volverá?
- TONA            Sí, sí... (Con tono de duda.)
- PERE            ¡Pos ha e volver: ha e volver; y ha e volver...! ¡pa que rabies, bruja condená! ¡ha e volver...! ¡porque bien claro me lo dijo a mí, a su agüelo, el día que se fué! Yo, estaba aquí, aquí mesmico aonde estoy ahora, viéndolo marchar con los otros quintos carretera alante, y cuando fué a doblar la cuesta, dende aquel altico que se ve de aquí, volvió la cara y restregándose los ojos con el revés de la mano, no sé si pa quitarse el sol u las lágrimas, me gritó: —*¡No plore, agüelet, que yo tornaré!* ¡Y golverá, golverá, porque a mí no me ha engañaio nunca! (Llora.)
- CHI.            ¿Pero cartas no les manda?
- PERE            La última la resebimos el año pasao cuando cayó prisionero.
- CHI.            ¿Y ostés les siguen ascribiendo?
- PERE            ¡Anda, ya lo creo, todos los meses sin faltar uno! Y mira, hoy mos toca escribir.
- CHI.            ¿Y qué señas le ponen?
- PERE            ¡Ah, señas no sabemos! Ponemos na más que señor don Visentico Llopis, en Felepinas.
- CHI.            Pos así no llegarán las cartas a sus manos.
- PERE            ¡Mujer, sabiendo que son de sus agüelos, yo creo que se las darán...!
- CHI.            Eso sí. ¡Vaya, pos quédense con Dios y ánimo, que el día que menos se lo piensen se lo ven allegar...!

PERE Angeles tengas en la boca.  
TONA ¡Adiós, Chimeta!  
CHI. ¡Con Dios...! (Vase por la derecha con la gallina y la cesta de higos.)  
CAR. (Cantando desde el bancal.)

*Ya no se ascucha en la huerta  
el rasgar de tu guitarra;  
la huerta está entristesía  
de ver lo mucho que tardas.*

PERE ¡Mucho tarda, mucho, mucho...! (Se sienta junto a la mesa, limpiándose los ojos y guardándose el pañuelo en la faja. La tía Tona se seca las lágrimas con la punta del delantal, y entra en la casa llevándose el capazo de las plumas, el cuchillo y el plato de la sangre.)

### ESCENA III

CARMELETA, TÍO PERE. Luego la TÍA TONA

PERE ¡Carmeleta...! (Llamándola.)  
CAR. (Llegando del bancal hasta donde está el tío Pere,)  
¿Qué manda usted, tío Pere?  
PERE Que dejes ya el trabajo y vamos a aprovechar la luz que queda del día pa escribirle a Visentico, que ya sabes que hoy toca carta. Además, no perdamos la ocasión ahora que está ocupá la agüela. Ya sabes que no quiero que dite ella.  
CAR. Pos ande, saque usted los avíos. (Deja en un rincón un azadón y un capazo que trae del bancal; se restriega las manos para limpiarlas de tierra; se las frota luego con el delantal, y pone la mesa hacia la mitad de la escena, entre las dos sillas donde estaban desplumando la gallina.) Aquí veré mejor. ¡Y estas escreturas!, ¿pa qué..? ¡Dios mío...! ¿Las leerá él...? ¡Quién sabe! ¡'obres agüelos! (Todo esto lo dice mientras va haciendo cuanto se indica en la acotación anterior.)  
PERE (Que ha entrado en la casa cuando se lo indica Carmeleta, sale trayendo un pliego de papel y sobre, tintero y pluma) Tóo lo traigo: tintero, pluma, papel y sobre. (Lo deja sobre la mesa.)  
CAR. (Sentándose.) Pos venga.  
PERE Y el papel lo he compraó rayaíco pa que no te se tuersa la escretura, porque tú, te dito,

*apresiable nieto*, y pones el *apresiable* en esta punta (Señalando una de las del pliego.), y a lo mejor me encuentro el nieto en la pata e la mesa.

CAR. La falta e pulso .. (El tío Pere se sienta junto a la mesa y empieza a liar un cigarro.) ¡Venga! (Chupa la pluma con la boca y luego moja la pluma y la sacude mucho.)

PERE (Que se aparta huyendo de la rociada.) ¡Oye, tú, ten cudiao con las sacudías, que si no te voy a tener que ditar con paraguas!

CAR. Ande, que ya está.

PERE (Dictando) «Apresiable y querido nieto Visentico... (Carmeleta escribe repitiendo las palabras.) Sin denguna tuya.—denguna con ene—a que...»

TONA (Sale de la casa.) Hola, ¿estáis ascribiendo ya la carta? .. ¡m'alegro! ..

PERE ¡Adiós, ya salió éstal ¡nos la emborrona, verás! (A Tona.) Bueno, pero tú te vas a estar callá, ¿eh? pero muy callá...

TONA ¡Ca, si la carta de hoy la voy a ditar yol...

PERE (Enfadado.) ¿Tú, de qué?

TONA (Con energía.) ¡De... de que no me da la gana que estés engañando a Visentico, y no lo consiento más, vaya!... ¡No, no y no!

PERE (Furioso.) ¡Que yo estoy engañando ...

TONA ¡Tú! Y eso que haces con tu nieto es una infamia.

PERE (Fuera de sí.) ¡Yo infamia con!... ¿aónde está la tranca?... ¿aónde he dejao la tranca, hombre?... (Mirando a todos lados.) ¿aónde está la tranca?

TONA ¡La tranca no sé! ¡La verdad está aquí, en mi boca... y va a salir toa entera! .. Pa que él la sepa, pa que no viva engañao. ¡Y dito yol Y tú, vete a buscar la tranca si quieres... (A Carmeleta.) «Visentico de mi corasón»..

PERE ¡Ay, ay, ay! ¡Que la arañó, que la arañó, que la arañó!

CAR. ¡Pero, por Dios, no se pongan ustés como siempre!... que así me caen borrones... Caramba...

PERE (A Tona.) ¡Pero ven acá, creatural... ¿qué quíes desirle al chico, recondena?...

TONA Lo de Dolorettes... lo de su novia... La verdat pura... la verdat de lo que está pasando...

PERE ¿Y pa qué? ¿Pa matarlo de un desgusto?



TONA La verdat no mata a naide; el engaño es lo que mata. La creatura lleva en el pecho el cariño que le tomó a esa arrastrá, y lo guarda como paloma blanca. ¡Pos no! ¡La verdat! Que sepa que es un bicho malo lo que lleva dentro, que algún día ha de envenenarle la vida. ¡Eso es lo que quíe dítarle su agüela! (A Carmeleta.) «Querido Visentico ..»

PERE (Furioso.) Carmeleta, no hagas caso de esa bruja y pon lo que yo te dite y na más... (Rápido) «Apresiable nieto, me alegraré que al resibo de la presente te halles con la salud que yo pa mí deseo, pa mí sólo; tu agüela que se fastidie... ¡porque tienes una agüela que ya, ya! ¡Y no hagas caso de lo que te diga tu agüela, que es una embustera! ¡Mecachis en tu agüela!.. ¡Halal!..» Ahora pon lo que quieras... (Paseándose furioso.) ¡Ah! Agüela ponlo con una mayúscula de muchas patas pa que vea que es peor que una araña.

TONA Bueno, pos ahorá yo... (Rápido) «Visentico, has caso de lo que yo te diga que soy la que te quiere y no te acuerdes más de Dolorettes, que es una perra falsa y traidora que no te ha querío, que te ha faltao a los juramentos, que dende que te fuiste con unos y con otros se la ha visto por el pueblo, y últimamente con Nelo, con el hijo del señor Cristófol, y se murmura si por las noches ella lo espera y él salta por una ventana... Así te paga esa traidora el cariño de toa tu vida que t'ha costao lágrimas de sangre. ¡Olvídala, déjala, y no llores! (Enterneciéndose poco a poco.) Y cuando allegues, no confíes en que vas a encontrar tus ilusiones, no. Encontrarás un cariño, un cariño sólo, el de tus agüelos, que no viven sin ti...»

PERE (Muy conmovido a Carmeleta.) Eso ponlo.

TONA «El único verdaero... el único grande.»

PERE Ponlo también.

TONA «Que no ha cambiao... que como era es, que como es morirá... El de tus pobres agüelos que no s'han muerto ya de pena porque no quieren morirse hasta que vean serca esa mano tuya, que ha e serrar sus ojos pá siempre.» (Llora.)

- PERE (Muy conmovido la abraza en un arranque de ternura.)  
¡Eso sí, Tona, eso sí! ¡Eso sí, eso sí! (Llora.)
- TONA (Llorando.) ¡Pos eso es lo que quié dítar-  
le su agüela! Ni más ni menos que eso. (se  
abrazan.)
- PERE (Afectadísimo a Carmeleta, que también llora ocultando  
su cara entre las manos.) Borra lo de ¡meca-  
chis en tu agüela!
- CAR. (Levantándose) ¡Vaya!, ¡vaya! ¡Hala! Anden a  
tranquilizarse y dejemos la escretura pa  
aluego... (Vanse los dos viejos llorando. Entran en  
la casa.) ¡Pobres agüelitos! ¡Na, que la parten  
a una el alma! ¡Cuánto cariño y cuánta  
pena!... ¡En cambio, Doloretés... esa traidoral!  
¡Si Visentico lo supiera!... ¡Lástima e que-  
rer!... (Va a acercar la mesa a la tapia y se detiene  
sorprendida.) ¡Calla!... ¿Quién viene por allá  
corriendo?... ¡Paese Chaume!... (Reparando.)  
¡Sí, Chaume es!... ¿Qué le pasará pa traer ese  
aire?...

#### ESCENA IV

CARMELETA y CHAUME. Llega Chaume por el foro derecha, como  
dando término a una carrera desenfrenada; viene azoradísimo, ca-  
yéndosele la faja; descompuesto, limpiándose el sudor

- CHAU. ¡Ay!... (Al ver a Carmeleta.) ¡Tú!... ¡Me alegro!...  
¡Ven, ven!... (Cogiéndola de la mano.)
- CAR. ¡Ay, Chaume! ¿Pero qué te sucede?
- CHAU. Espera que resuelle... ¿Solos?
- CAR. Solos. Explica... ¿qué te pasa?
- CHAU. ¡Ay, Carmeleta, no te asustes, pero si... pero  
si!...
- CAR. Pero, ¿qué es?
- CHAU. ¿Que qué es?... Pos... ¡no te asustes! pos...  
(Casi al oído.) ¡Que he visto a Visentico!
- CAR. ¡Ay! ¿Qué dices?
- CHAU. ¡Chists! (Imponiéndola silencio.) ¡No chilles!
- CAR. (Asombrada.) ¡Mare de Deu! ¿Pero qué dices?
- CHAU. Y lo peor no es que le he visto, si no que  
no le he visto.
- CAR. ¡Ay! Pero, ¿en qué queamos?
- CHAU. Pus en que no sé si le he visto u si no le he  
visto.
- CAR. Tú estás loco.
- CHAU. ¡Tonto! M'a quedao tonto. Yo te explica-



ré lo que m'ha pasao... ¡Verás... cómo ha sido!.

CAR. (Con ansiedad.) ¡Cuenta, cuental

CHAU. Pos estaba yo, que había preparao un bancal de sebollas para regarlo, y me bajo a la asequia, abro la esclusa y ¡patapom!... allá va el agua. Also el cuerpo, que lo tenía agachao, vuelvo asina la cabeza pa quitarme del sol, que me segaba y... ¡allá, allá lejos, en lo alto de la carretera lo he visto!

CAR. ¿Pero a quién?

CHAU. Pos a un soldao, con una sinta encarná cruzá pol pecho, con toos los mismos aires de Visentico y mirando pa esta casa... Me dió una rabotá el corasón y dije: ¡él esl. y sin saber de sierto si era u no era, me pongo la mano asina y gritó... ¡Visentico!

CAR. (Con ansiedad.) ¿Y qué?

CHAU. Pos que tóo fué oirme, cuando vuelve la cabeza, mira pa mí, y aprisa, aprisa se sale de la carretera como huyendo, se mete en el Carrascal y se pierde en la sierra.

CAR. ¡Dios mío!

CHAU. Y a tóo esto, como yo no me cuidaba del agua, el bancal se me anegó; total, que yo me he quedao sin saber si era Visentico, el bancal se ha quedao sin sebollas y el pueblo sin estofao hasta la cosecha p' óxima.

CAE. ¡No, no, no pué ser él!... Porque si fuera él, ¿cómo no ha venío aquí deseguida?...

CHAU. ¡Qué sé yo! Quisás que quiera darnos una sorpresa: u también me s'ha ocurrió que si alguno del pueblo le ha charrao en una carta lo de que Doloretas le ha sido traidora, pué que venga escondío a saberlo de su propia vista... ¡Ya sabes su carácter! ¡Bueno es el pan, pero mal año pa quien le engañel

CAR. ¡Ay, sí! Es menester que vayas, que le busques.

CHAU. No pases cuidao... ¡Como ande por esta contorná, no vuelvo sin él!

CAR. ¡Anda, corre! (Incitándole a irse.)

CHAU. Voy. \*(Medio mutis.) ¡Ah! (A Carmeleta muy bajito y con amarga sonrisa.) ¡Si es él, ya estarás \*contental

CAR. \*(Con rubor.) ¿Yo?

CHAU. \*Tú. Ya le tendrás aquí.

CAR. \*¿Por qué me dices eso con esa cara?

CHAU. \*Por una cosica que no sabe él, ni denguno  
\*del mundo lo sabe; y por eso cuando Vi-  
\*sentico se fué, viniste a servir a los agüelos  
\*sin salario... ¡pa estar serca de aonde supías  
\*d'él!

CAR. \*¿Qué quiés desir con eso? Tú eres tonto.

CHAU. \*Sí, soy tonto; pero una tardesica al escure-  
\*ser sus vi juntos en la fuente; él, fija la  
\*vista en ti, hablaba y se reía; tú, triste, con  
\*los ojos bajos, mirabas el agua corriente;  
\*yo, escondió en el cañaveral, sus asechaba,  
\*a tóo esto, tu cantarico, puesto al chorro,  
\*se salía a borbotones... se salía y tú lo de-  
\*jabas, y pasó uno allá lejos y cantó.. miá  
\*lo que cantó, no me s'ha olvidao:

\*«Mosa que deja en la juente  
\*que el cantarico se vierta,  
\*u está hablando con su amor  
\*u está llorando sus penas.»

\*Y yo me dije: ¡pos verdá es! y me fuí y allí  
\*sus dejé.

CAR. \*Vamos, no seas tonto. ¿Y tú, por qué esta-  
\*bas tan serquita e la juente?

CHAU. \*Porque... ¡ay! (Muy bajito.) ¡Porque yo tam-  
\*bién tenía sed!

CAR. \*¡Chaume!

CHAU. \*¡Chist! ¡Callal ¡Ahora por Visentico!\* (Vase  
foro derecha.)

CAR. ¡Dios mío! ¿Será él? (Vase segendo término de-  
recha.)

## ESCENA V

SEÑOR CRISTOFOL y DON JORGITO, por el foro izquierda. Luego  
el TIO PERE, de la casa

CRIS. ¡Buenas tardes! (Mirando.) ¿No hay nadie?

JOR. (Que mira por todas partes.) ¡Ni un *ánima vili*  
surca el Océano Pacífico de esta soledad,  
señor Alcalde.

---

Todo lo que está con asteriscos, se suprimió la noche del estreno por conveniencias del autor, a fin de no prolongar demasiado la dimensión de la obra. Como no es necesario para la representación, puede suprimirse a juicio de los directores de escena.

- CRIS. Pos llame usted.
- JOR. ¡Tío Pere! ¡Tío Perel ¡*Salutem pluriman!*
- PERE (Desde dentro.) ¿Quién es?
- JOR. ¡*Alcaldivus et Secretarium municipalitatis!*
- CRIS. ¡No ascomience ustet con esas cosas, que no van a salir, hombre!
- JOR. ¡Pero, por Dios, señor Alcalde, parece mentira! ¡Qué pocos partidarios tienen las lenguas muertas, caramba!
- CRIS. ¡P'ues claro, hombre!
- PERE (saliendo) ¡Che, Cristófol! ¿Pero eres tú?
- CRIS. Pa servirle, tío Pere. (Se dan la mano.)
- PERE Y ustet, don Jorgito, ¿qué tal?
- JOR. *Quid, vel quid*, o si lo quiere usted traducido *ad pedem lítere*, tal cual...
- PERE (Ofreciéndoles sillas) ¡Vaya, pos asiéntense, señores (Se sientan.) ¿Pero no traían ustés un perro? (Mirando por todos lados.)
- CRIS. No, era éste que hablaba en latín.
- PERE ¡Ah, ya desía yo... porque yo había oído ladrar! ¿Y qué, que trae a la jostisia por este rincosito e la huerta?
- CRIS. Pos una súplica.
- PERE Venga la que sea, que mandato será pa mí.
- CRIS. Pos ná, la cosa es que este al medio día, me s'ha arrimao la gente joven y bullanguera del pueblo.
- JOR. *Bullanga juvenicio.*
- CRIS. Pa esirme que mañana, después de la misa, quisián bailar las dansas, y como ustet es el dulsainero del pueblo...
- JOR. Desde *in illo tempore*...
- CRIS. Y las dansas no pueden bailarse más que con dulsaina...
- JOR. *Sine qua non*...
- CRIS. (A Jorgito.) ¿Quié ustet haserme el favor de meterse la lengua muerta en el bolsillo?
- JOR. *Ipsa facto.*
- CRIS. Y como ustet, dende que se marchó Visentico que no ha querío volver a tocar, pos m'han dicho los mosos: «Ande ustet, señor Cristófol, vaya ustet a ver si convense al tío Pere y baja mañana a tocar la dulsaina...» Y a eso venta...
- PERE Pos ya sabes, Cristófol, que dende que mi nieto era asín de chirriquitico, m'hasía de tamborilero, y sin él no m'apaño. . Pa la dolsaina hasen falta tamboril y alegría; tam-

boril no hay quien lo toque . alegría yo no la tengo... y menos l'había é tener si mañana bajase al pueblo y viesse elante e mí a toas las mosas compuestas y a toos los mosos de su edat bailando con el goso é la juventut... ¿Y mi Visentico, aonde está?—pensaría yo. —Pos con esta pena enterrá en mis años, ¡quién arranca a la dolsaina del agüelo el son alegre que requiere la juventut pa sus dansas... ¡No pué ser!

JOR. (Afectado.) *Cálamo corrente...*

CRIS. (Conmovido y levantándose.) ¡Ché, tío Pere tié rasón!

PERE ¡Cuando él vuelva, sí! Entonses toos los días... ¡toos los días tocaremos!... ¡Ojalá fuá mañana!

JOR. *Idem, eadem.*

CRIS. Pos ná; ya veo que no está ostet pa músicas... Hase bien!... Conque dispensar... y asperansa en Dios, tío Pere .. (A Jorgito.) Y a los mosos, ¿qué les desimos?...

JOR. Pues que volvemos *rabum inter pernorum*.

CRIS. Pus ande ustet con el *rabum*... ¡Adiós, tío Pere!...

PERE ¡Vayan con Dios!

JOR. (Saludando con la mano.) *¡Velis nolis!* (Vanse por el foro derecha.)

## ESCENA VI

TÍO PERE. Luego CARMELETA

PERE ¡Tocar sin él!... ¡Sin que él redoble a mi lao su tamboril!... ¡Me aborrecería si lo supiera!

CAR. (Sale segunda derecha.) ¡Tío Pere, tío Pere!... (Viene iracunda y agitada y mirando hacia atrás.)

PERE ¿Qué te pasa?

CAR. Pos que traigo una rabia que m'ahoga... ¡Traidores! ¡Retunantes!

PERE Pero, ¿qué es?

CAR. Pos ná, que ha salío la comitiva que va por las alquerías acompañá de músicas y banderas, arrecogiendo limosnas pa la Virgen, y Nelo y Dol-retes vienen de pareja amontaos en su caballo... y han dicho en la alquería del tío Chimo que van a venir aquí...

PERE ¡Qué dices!... ¡Ellos aquí juntos!... ¡A pedir a nuestra puerta! ¡A reirse de nosotros!...

CAR. ¿No oye?... (Se oye música lejana y rumor de gente que se aproxima.) ¡Mírelos! ¡Aquí vienen!

PERE ¡Pos que vengan si tienen valor! ¡Yo sabré lo que haser!... ¡A casa!...

CAR. Bueno, pero...

PERE ¡Entra!... ¡Infames! (Entran en la casa y cierran la puerta.)

## ESCENA VII

DOLORETES, NELO, MAYORDOMO, LABRADORES y LABRADORAS, CHICOS y CHICAS del pueblo. Músicos

### Música

TODOS (Cantan dentro.)  
Para que tenga  
luces y flores  
arregladitas  
por nuestras manos,  
como tributo  
de los amores  
de sus huertanas  
y sus huertanos.  
ELLAS ¡Anda tú!  
ELLOS ¡Corre ya!  
TODOS ¡Que aún hay mucho  
que andar!  
¡Hala ya!

(Entra la comitiva en escena por la segunda derecha. Con el primer grupo, que va precedido de un estandarte con la efigie de la Virgen llevado por el Mayordomo, aparece Nelo a caballo, llevando en la grupa de éste a Dolorettes. Les siguen gentes del pueblo, llevando ramas, flores, bandejas con tortas, etc., etc. Detrás otro labrador a caballo, llevando a la grupa a una moza. Al lado del Mayordomo va un labrador con una bolsa donde recogen las limosnas. Al final los músicos, rodeados de chiquillos y gente del pueblo. Se colocan todos alrededor de la casa.)

La Virgen va con nosotros  
por los campos de la huerta  
Para la Virgen pedimos  
llamando de puerta en puerta.

NELO } Para que tenga  
DOL. } luces y flores

- arregladas  
por nuestras manos,  
como tributo  
de los amores.  
De sus huertanas...  
Y sus huertanos.
- ELLOS  
TODO3  
La Virgen va con nosotros  
por los campos de la huerta.  
Para la Virgen pedimos  
llamando de puerta en puerta.
- DOL. (A Nelo.)  
No salen.
- NELO Ten calma.
- DOL. Sujétate bien.
- DOL. Al verme contigo  
no sé qué dirán.
- NELO Digan lo que quieran  
tú mía has de ser.
- DOL. Me asusta el tío Pere.
- NELO (Riendo.)  
¡Te quieres callar!  
(Voces en el coro.)  
¡No sale! ¡No sale! .  
(Llamando.)  
¡Tío Pere!...
- PERE (Saliendo.) ¿Quién va?
- DOL. La Virgen va con nosotros.
- NELO La Virgen es nuestra guía...
- PERE (Medio aparte)  
¡La Virgen, como es tan buena,  
no sabe de quién se fia!  
Para la Virgen pedimos  
de alquería en alquería.
- CORO
- PERE (Adelantando.)  
¡Pues oye, Doloretas,  
y ascucharme, huertanos,  
porque mi vos al menos  
es la vos de los años!  
Para la Virgen  
de mis amores,  
siempre he mostrado  
grande el cariño,  
la bolsa abierta...
- (Deposita su limosna en la bolsa que lleva el personaje  
que va al lado del Mayordomo.)
- CORO Para la Virgen  
de sus amores,  
siempre ha mostrado



grande el cariño,  
la bolsa abierta...

PERE

(Retirándose, de modo que pueda decir las últimas palabras en el umbral de su casa.)

Para la estima  
de los huertanos,  
ha sido siempre  
mi afecto noble  
fortuna sierta...  
¡Pero a la audasia  
de los traidores,  
siero mis ojos,  
siero mi puertal

(Entra, cerrando bruscamente.)

CORO

¡Sierra los ojos,  
sierra la puerta! (A media voz.)

DOL.

(Momento de silencio.)

¡Nelo!

NELO

¡Doloretel

(Reponiéndose.)

Señores...

DOL.

(Lanzando una carcajada escandalosa.)

¡Ja, ja!

NELO

¡Vamos adelante!  
¡No ha pasado ná!  
¡La Virgen ya tiene  
unos cuartos más!...

DOL.

(Irónicamente.)

¡Y alabado sea  
quien al fin los da!

(Van desfilando lentamente, desapareciendo y alejándose luego las voces Vase segunda derecha.)

CORO

¡Arsa, pues!  
¡Corre ya!

## ESCENA VIII

CHAUME sale cautelosamente por el foro derecha

### Hablado

¡Carmeleta!... (Llama en voz muy baja.) ¡Carmeleta!... (Avanza más.) ¡No está!... (Mira a todos lados.) ¡No se ve a denguno!... ¡Y serrá la puerta!... (La empuja y cede.) ¡No!... ¡calle!... ¡está entorná!... (Oyendo antes de entrar) ¡No se oye a naide!... ¡Adrento! (Entra en la casa y sale

al instante llevando escondido en la manta el tamboril, que tampoco debe ver el público.) No m'ha visto denguno'... ¡Mejor seral ¡si supieran!... (Vase rápidamente foro derecha.)

## ESCENA IX

TÍO PERE y CARMELETA, saliendo de la casa

- PERE (Asomándose.) ¡Ya s'han ío esos gandules!... (Saliendo y a Carmeleta.) Sai, hija, sai, y arrecoge los pájaros, que va hasiéndose de noche... Y tráeme la *dolsaina*, anda.
- CAR. (Que ha salido trás él, descolgando las jaulas de los pájaros,) Pero, ¿pa qué quié usted la *dolsaina*?... ¡Miá que es manía ponerse a tocar toas las tardes a estas horas!
- PERE *Miá*, hija, no me quites ese gusto; hoy que esos endinos m'han puesto rabioso, quió quitarme la rabia con un pòquito e música...
- CAR. Sí, pero es que ustet ascomienza a tocar... y anseguía llora y se mortifica más.
- PERE ¿Que me mortifico?... ¡Quiá!... ¡Si tú supías por qué tocol... Mira, toos los anochesíos, cuando s'acaban los quehaseres y cojo la *dolsaina* y me asiento a la puerta e casa y ascomienso a tocar .. creo que mi Visentico, pa oír mi música, se asoma por allá lejos... muy lejos... por donde sale la primera estrellica de la noche. . y paese que el son de la *dolsaina* me lo va trayendo, trayendo, cá ves más juntico é mí. Y lo veo que viene redoblando con alegría su tamboril, y cuando ya lo tengo serquita mirándome parao entre los naranjos de la huerta, corro con ansia hasia él, y entonses se borra de mis ojos, huye de mis brazos... miro.. y ná! ¡Ilusiones! ¡Cosas de viejos! ¡Que uno ya chochea! ¡Anda, no le digas ná a la tía Tona, y tráeme la *dolsaina*, que hoy quiero verlo! ¡Andal!
- CAR. ¡Pobre agüelol! (Entra en la casa.)
- PERE (Sentándose bajo la parra.) ¡Traidores! ¡Traidores!
- CAR. (Saliendo con la *dulzaina*.) ¡Aquí la tiene! ¡Tomel ¡Buenas ganas de sufrir!
- PERE (Tomándola.) ¡Trae! ¡Trae! ¡Tú qué sabes!... (Vase Carmeleta a la casa.)



## ESCENA X

TÍO PERE. Al fin VISENTICO

### Música

Ven a mí, dulsaina mía,  
y alégame con tus sonos  
tú que me das alegría,  
porque me das ilusiones.  
¡Ay, pobre dulsaina mía!

(Preludia,)

Que suene tu cansión  
tan dulce y con tal sentido,  
que se ajuste cada son  
de tu música, a un latido  
que sienta en mi corazón.

(Todo con profundo recogimiento y como poniendo en  
ello el alma entera.)

¡Así! ¡Por el aire quieto  
se difunden los sonidos,  
y como yo los escucho  
a la vez que los inspiro  
se me figura que estoy  
hablando conmigo mismo!  
¡Triste dulsaina la mía!  
¡Pobre corasón el mío!

(Toca nuevamente con mayor expresión aún y cerrando los ojos,)

Serrando los ojos  
lo escucho y lo veo.  
¡Lo mira y escucha  
mi propio déseo!  
¡Triste dulsaina la mía!  
¡Pobre corasón el mío!

(Vuelve a tocar, y empieza a oírse a lo lejos, muy lejos,  
redobles de un tamboril, y el tío Pere se levanta, abre  
los ojos asombrado y cesa de tocar súbitamente.)

¿Qué es esto?  
¿No sueño?

(Se oye el tamboril más cerca.)

¡El tamboril alegre  
se adelanta a mi encuentro!

(Suena más cerca.)

¡¡Y es suyo!! ¡¡Lo hubiera  
conosido entre sientos!!

(Oyendo el tamboril.)

¡Y así, con esa gracia,  
con ese loco estruendo,  
nadie, nadie, nadie lo toca!  
¡Nadie más que mi nieto!

(Con extraordinaria alegría.)

(Suena, dulsaina, suena,  
dulsaina del abuelo!

(A medida que se oye más cerca el tamboril, el tío Pere hace vibrar la dulsaina con más fuerza. Combinanse en «crescendo» los sonidos de ambos instrumentos. Aparece de pronto en el foro derecha Visentico. Vense, y ambos paran a la vez.)

¡Visentico! ¡Visentico!

(Llamando loco de alegría y asómbro.)

¡Hijo de mi alma...!

VIS.

¡Abuelo!

(Abrazándolo con inmensa efusión.)

## ESCENA XI

DICHOS, TONA y CARMELETA, de la casa

### Hablado

PERE (Gritando.) ¡Tona, Tona! ¡Carmeleta! ¡El! ¡El es! ¡Aquí está...! ¡Aquí...!

TONA (Saliendo.) Pero, ¿qué es? Pero, ¿quién? (Viéndolo.) ¡Ay...! ¡Ay...! ¡¡Visentico!!

VIS. ¡Abuela...! (Corre a abrazarla.)

TONA ¡¡El!! ¡*Fil del meu cor!* (Se abrazan.)

CAR. (Silencio.) ¡Visentico!

VIS. ¡Carmeleta! (Se abrazan.)

TONA ¡Pero no es un sueño! ¡Pero eres tú!

VIS. ¡Yc soy, abuela, yo...!

## ESCENA XII

DICHOS y CHAUME, que venía con Visentico y queda al foro hasta que termina la música y como viendo el efecto que causa la aparición del ausente.

PERE ¡El! ¡El! ¡Déjame lo vea!

TONA ¡Tráelo que lo mire...! (Lo llevan de unos brazos a otros.)

PERE ¿Y cuándo has llegao?

- TONA ¿Y cuándo has venío?
- PERE ¡Y sin avisar!
- TONA ¿Vendrás cansao?
- PERE ¿Y por qué no escribías?
- TONA ¿Has sufrío mucho?
- PERE ¿Quieres sentarte?
- TONA Dale una silla.
- PERE ¡Y está más moreno!
- TONA ¡Míalo qué guapo! (Cogiéndole y mirándole con embeleso.)
- PERE ¡Déjame! (Intentando cogerle.)
- TONA ¡No quiero, que es mío!
- PERE ¡Que lo sueltes!
- TONA ¡No me da la gana!
- PERE ¡Bruja!
- TONA ¡Carcama!
- PERE ¡Ansiosa...! ¡Déjame! ¡o te araña!
- TONA ¡¡rueba...! ¡Anda...!
- PERE } (Abrazándole a un tiempo.) ¡*Filt del meu cor!* ¡Vi-
- TONA } sentico mío!
- VIS. ¡Agüelos de mi alma! (Se abrazan los tres.)
- CHAU. (A Carmêla.) ¡Cuando lo suelten ni pa tacos! (El diálogo anterior debe decirse con la mayor rapidez posible.)
- VIS. ¡Pos sí, agüelos: ya estoy aquí, en mi casa, en mi huerto, en mi cariño! (Lo dice abrazado a ellos)
- PERE Ché, Visentico, hijo mío, habrás sufrío mucho, ¿verdad?
- VIS. ¡Pchs... algo...! ¡Pero es pa contarlo despacio!
- TONA ¿Oye? Y ¿qué es esta arruga blanca que tienes en la frente?
- VIS. Una sicatris.
- PERE ¿De qué?
- TONA ¿De una herida?
- PERE ¡De una herida! (Amenazador.) ¿Quién te la ha hecho?
- VIS. Pues un tagalo.
- PERE ¡A ti...! ¡Trae la escopeta, Chaume...! ¿Aónde vive el tagalo ese?
- VIS. (Abrazando a su abuelo y sonriendo.) ¡Muy lejos, agüelo, muy lejos...! ¡Pero Carmeleta...! (Reparando en ella) Ven aquí. ¡Chica, qué guapa estás!
- CHAU. ¡Pos ya la verás de día claro, que es cuando tiene mejor vista!
- PERE ¡Como una hija s'ha portao con nosotros!

- TONA ¡Más limpio que los chorros del oro tiene tu cuartico!
- CHAU. ¡Como que en él s'ha pasao la metá e la vida!
- CAR. ¡Porque es aonde mejor se ve d'en toa la casa pa coser!
- CHAU. ¡Aonde mejor se ve, dise ..! ¡Y el otro día me se cayó el sombrero y tuve que ansender un misto pa buscalo... y no será por lo demenuto...! (Mostrando el sombrero que lleva, que debe ser exageradamente grande.)
- PERE ¡Ya puedes abrasarla, ya!
- VIS. Gracias, Carmeleta...
- CAR. ¡Vaya una cosal!
- VIS. Y qué, ¿en el pueblo s'acuerdan mucho de mí?
- PERE Todos.
- VIS. ¿Todos?
- TONA ¡Todos!
- VIS. Y... ¿y Doloretas? (Pausa. Quedan todos silenciosos y tristes.) ¿Y Doloretas también...?
- PERE Tam... tam .. tam... (Sin saber qué decir. Todos repiten.)
- CHAU. (Aparte.) ¡Sí, me paese que por mucho que hagamos el tambor la tié tragá!
- VIS. Pero, ¿ne me contestan...? ¿Y Doloretas?
- PERE Tam... también.
- TONA (Enérgicamente.) ¡No!
- PERE ¡Sí!
- TONA ¡No!
- VIS. (Con amarga sonrisa.) ¡Ya me lo figuraba! ¿Tendrá otro novio?
- PERE ¡¡No!
- TONA ¡Sí ..! ¡Que sea ella sola la que le engañe!
- PERE Bueno, sí... ¡Pero tú despresiala...! ¡Al fin y al remate, mujer!
- TONA ¡Oye, tú, poco a poco... mujer mala...!
- PERE ¡Mala, y perra, y arrastrá...! ¡Pero ya tendrá el pago!
- TONA ¡Vaya con Dios!
- VIS. ¡Sí, abuela, sí! ¡Dejemos eso! (Cambiando de gesto y fingiendo alegría.) ¡Y ahora que arreparo..! (Al tío Pere.) ¡La agüeta está hecha un pimpollo!
- PERE (Aparte) ¡Sí, pero araña!
- VIS. Pos ná; mañana hay que selebrar mi regreso y la fiesta e la Virgen, todo junto. ¡No quiero ver más que alegría en la casa! (A la

tía Tona.) ¡Pa medio día nos hase ustet una paella .. luego a los toros; después, si hay dansas, ustet y yo a tocar, la agüela a mi lao; Carmeleta a bailar con Chaume... ¡En buen día llego ..! ¡Dia de fiesta en el pueblo! ¡De fiesta para todos...! ¡Qué sorpresa cuando me vean! ¡Van a ser unas fiestas sonás! ¡Dejarán memoria! Y ahora a casa; que voy a ponerme mi ropa.

PERE  
VIS.

Doblaíca está como la dejaste.  
¡Pos, hala... que quiero dar una vuelta por el pueblo esta noche!

TONA  
VIS.

¿Esta noche?

PERE  
VIS.

¡Pa ver a mis amigos.  
Déjalo pa mañana... ¡Esta noche, no...!  
¡Qué más da...! ¡Vamos! (Entran en la casa.)  
(Yo no lo deajo solo) (Entra tras ellos.)

CHAU.

### ESCENA XIII

CARMELETA, que queda sola

#### Música

Chaume descubrió mis penas,  
mi amor, mi secreto afán;  
pero sabe que lo niego,  
que lo tengo que negar,  
¡y entre tanto que yo niegue  
lo que él dise no es verdad!

—  
¡Al amor del alma mía,  
que negarse no podría,  
como a Chaume se negó,  
ni a la fuente del Granado,  
ni al arroyo de la Mora,  
ni a los árboles del huerto  
que conosen mi dolor!

—  
En la fuente me he mirado  
muchas veces a su lado,  
temblorosa de emoción:  
el arroyo me parese  
que repite, mientras corre,  
gratos ecos de su vos;  
y los árboles del huerto  
media vida me recuerdan...

¿Cómo puedo yo negarles  
ni mi angustia ni mi amor...?

¡Visentico de mi vidal  
¡Que te venden!  
¡Ven a mí!  
¡Que en el fondo de mi pecho,  
como guardan los avaros  
sus tesoros,  
guardo yo mi cariñico  
para tí!

### Hablado

¡Dios mío!... ¿Por qué querrá salir esta noche?... ¿Qué intentará Visentico?... ¡Calle; ellos salen!... Yo necesito oír lo que hablan. Me esconderé. (Se oculta junto al huerto.)

### ESCENA XIV

CARMELETA, escondida; VISENTICO y CHAUME, de la casa

- VIS. Bueno, ya estamos solos. Venga toa la verdá.  
CHAU. Pos mira, Visentico, yo en consensia no pueo desirte si Doloretas t'ha olvidao ú si es que ella creía...  
VIS. (Sonriendo amargamente.) *Miá*, Chaume, na e lástimas; arremata de una este querer, porque condenao a muerte está.  
CHAU. Pos sí; tiene otro novio.  
VIS. ¿Quién es?  
CHAU. Nelo.  
VIS. ¿El hijo del tío Cristófol?  
CHAU. Sí.  
VIS. ¡Un amigo!  
CHAU. El y ella disimulan los amoríos y disen que si andan juntos es por la amistad... Pero se ven a solas... de noche...  
VIS. ¿Aonde?  
CHAU. En casa de ella.  
VIS. ¿Y tú de qué lo sabes?  
CHAU. Verás: junto en ca Doloretas vive mi tía Remedios; fuí hace un mes a verla, serían las onse e la noche bien tocás, pa que me dejase entrar al huerto a coger unos juncos

pa salir a embiscar pájaros a la madrugada, y me dise:—Pos sal y corta los que quieras.— Y salgo al huerto y oigo ruído por los juncales de la asequia y veo un bulto. En ves de irme a él m'arrimo a la tapia y m'ascondo. El bulto avansa, llega al huerto e Doloretas y da un silbío; se abre la ventana, sale ella y dise:—¡Nelo, sube!.—Volví a la noche siguiente a la mesma hora, y lo mesmo sucedió. Y otras noches he vuelto, y lo mesmo he visto. Una e las noches llevé el retaco pa soltarle una perdigoná, y cuando le apunto, porque le veía subir, ella lo esperaba, y al ir a apretar yo el gatillo, sentí que se daban un beso y contuve el deo. los perdigones me paesieron poco pa aquella traición; tiré el retaco al suelo y dije: cuando venga Visentico, que él lo vea y lo cargue con lo que quiera...

- VIS. ¡Bien hecho!
- CHAU. ¡Ya lo sabes tóo!
- VIS. Gracias, Chaume. ¡Vámonos!
- CHAU. ¿Aonde?
- VIS. A casa e Doloretas... a que yo los vea juntos; a que hablemos los tres esta noche... (Intenta irse.)
- CHAU. (Deteniéndola.) ¡Aguarda, Visentico!... ¡Mira bien lo que hases!...
- VIS. ¡Bien mirao está! Tú sabes, Chaume, que la he querío con un querer que con palabras no se explica. Cuando ella me juró su cariño firme, ya te acordarás de mi afanar en el trabajo, pa juntar los seis mil riales y librarne de servir al rey. . ¡por ella! ¡por no dejarla! Con fatigas y sudores los ajunté, y cuando llegó el día que me reclamaron me dise ella:—Y si das ese dinero, ¿con qué mos casamos luego?...—¡Y era verdá! Pobres los dos, sin un peaso e tierra, ni un rincón de casa, ¿qué hasíamos?—Pos pensé lo que pensé y fuí una noche y la dije:—No me libro, Doloretas; al servísio me voy. Dos años son largos, pero pasan. Aquí deajo el dinero que m'asegura toa la vida a tu lao, que aunque sea larga será pa mi querer más corta que un soplo.—¿Y la guerra?—desía ella llorando.—No m'asusta—¿Y si te quitan la vida?—No tengas miedo—la dije.—¡Cómo



- me van a quitar la vida si mi vida eres tú, y tú aquí te queda! ¿Me asperarás?—¡Hasta la muerte! — me dijo.—Y tranquilo me fui a la guerra. ¡Por su cariño vivía, por su cariño me fui, por su cariño he perdido sangre y descanso! ¡Por su cariño vuelvo! ¡Lo quiero! ¡Voy a buscarlo!
- CHAU. ¿Pero dónde, desgrasiao?
- VIS. Donde lo encuentre. ¿Dónde está? ¿En otro corasón? ¡Pos de allí lo arrancaré! ¡Por él me voy!..
- CHAU. (Sujetándole,) ¡Aguarda!
- VIS. (Desasiéndose.) ¡No más!
- CAR. (Que sale y detiene a Visentico.) ¡No, Visentico, no!
- VIS. ¿Tú?... (Sorprendido y tratando de apartar a Carmeleta.) Déjame, ¡calla, no digas ná. (Queriendo irse.)
- CAR. (Sin soltarle.) ¡No, por Dios, no! (Llamando a voces.) ¡Tío Pere! ¡Tía Tona!
- VIS. ¡Calla! ¡Calla, Carmeleta!
- CAR. ¡No! (Llamando) ¡Tío Pere... pronto, pronto!...

## ESCENA XV

DICHOS, TIO PERE y TIA TONA, saliendo de la casa

- PERE (saliendo.) ¿Qué es, qué pasa?
- TONA (Idem.) ¿Por qué gritas?
- CAR. ¡Que se va! ¡Que se va!
- PERE ¿Que se va?... ¿Aonde?
- CAR. ¡A matar a Nelo!
- PERE (Aterrado.) ¡Visentico!
- TONA (Deteniéndolo.) ¡Hijo mío!
- VIS. ¿Pero estás loca? ¿Qué dices tú? ¡Mentiral!
- CAR. ¡Sí, lo he escuchao tóo: que no se vaya!
- PERE ¡Visentico, por Dios! Entra en casa. ¡Obédeme!
- VIS. No puedo. (Con fría resolución.)
- PERE Pus óyeme... ¡De aquí no sales más que a la fuerza!-(Poniéndose ante él.)
- VIS. ¡Déjeme ustet, por Dios; déjeme ustet irmel!
- PERE Pero, ¿aonde vas? ¿Pa qué te quiés ir, desgrasiao?
- VIS. Pa arrecoger lo mío; pa rescatar lo que me roban; pa no pasar por el pueblo y que la



gente me mire y se ría y diga: «¡A ese co-  
barde l'han quitao el alma y sin ella va!» A  
eso me voy.

PERE

¡Visentico, por Dios!

TONA

¡No lo dejes!

PERE

¡Nc, no te vayas!

VIS.

Agüelo, venga ustet aquí y contésteme pa  
que sepa yo si bendesir u renegar de mi  
casta. Si tuviera ustet mi sangre y mis  
años y le quitaran a ustet su querer, que es  
su vida, qué camino seguiría ustet hoy?..  
¿Ese?... (Señalando la casa.) ¿O ese? (Señalando el  
del pueblo.)

PERE

(Pausa. Momento horrible de silencio y de duda. Por  
fin, en un arranque vigoroso, señala a Visentico el ca-  
mino del pueblo.) ¡¡Ese!

VIS.

¡Pos... adiós!

TONA

{ ¡No!

CAR.

PERE

(Deteniéndolas,) ¡Sí! ¡Ese! ¡¡Ese!! (Quedan las mu-  
jeres llorando, el tío Pere señalando a Visentico el ca-  
mino del pueblo. Vanse Chaume y Visentico foro de-  
recha.)

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Decoración. Casa de Dolorettes. Cuarto destinado a despensa y granero de una casa de labradores pobres. La habitación es de toscas y sucias paredes, de techo bajo, destartado, con vigas mal dispuestas y carcomidas. Por los rincones se ven tinajas y sacos amontonados. Aperos de labranza inservibles; ristras de ajos y mazorcas pendientes del techo puestas a secar. Una artesa de amasar pan, y cedazos; montones de trigo y maíz: trastos viejos, etcétera, etc. En el lateral izquierda una puertecilla de tablas viejas y roídas, practicable; se supone que esta puerta comunica con las demás habitaciones de la casa. En el lateral derecha una ventana de dos hojas practicable, que figura dar a la huerta. Es de noche. En el cuarto una oscuridad absoluta.

### ESCENA PRIMERA

DOLORETTES, sale sigilosamente por la puerta derecha, mira y atiende hacia el sitio por donde ha venido como con miedo de ser observada; cierra luego. Deja en un rincón el velón encendido, de dos torcidas, que trae en la mano y lo apaga; se acerca a escuchar junto a la ventana. Se oye a lo lejos una ronda de mozos que pasan tocando las guitarras y cantando una jota valenciana. Todo esto se escucha muy lejano

### Música

MOZOS	He puesto yo mi querer en otro querer que es mío, primero se apaga el sol que se tuerce mi cariño.
DOL.	No sé lo que me pasa, no sé lo que deseo; ¡y me amarga la angustia como un remordimiento! ¡Y en mis oídos suenan las palabras del viejo llamándome traidora con irritado acento! ¡Todo en la noche triste se me presenta negro! ¡Que vuelva pronto el día! ¡que venga pronto Nelo!

- MOZOS** (A lo lejos. Dolorettes queda atendiendo.)  
Dicen que te olvide pronto  
si no quiero que me maten.  
¡Como lo digan de veras  
van a tener que matarme!
- DOL.** (Animándose rápidamente.)  
¡¿Liene razón la copla!  
¿Por qué me asusto y tiemblo?  
¿No quise lo que quise?  
¡Pues quiero lo que quiero!  
¡Que tuve desde niña  
la voluntad de hierro,  
y como no me maten  
a donde marchó llego!  
(Suena fuera un silbido.)  
También él llega... ¡Avisa!  
(Abre la ventana. La luz de la luna, iluminando la  
figura de Dolorettes, inunda el cuarto de claridad.)  
¿Qué dudo ya? ¿Qué temo?  
¡Basta de angustias! ¡Alma,  
Dolorettes!  
(Asomándose a la ventana, con mucha pasión y voz  
muy reconcentrada.)  
¡¡Sube, Nelo!

## ESCENA II

**DOLORETES** y **VISENTICO** por la ventana. Entra embozado en su manta morellana

### Hablado

- DOL.** (Creuyendo que es Nelo le coge cariñosamente las manos.) ¡Ay, Nelo, cuánto has tardao esta noche! ¡Qué miedo he pasao sin til... ¡Pero estás helao! ¿Tiemblas? ¡Ay, pero por Dios, no... no aprietes tanto, que me rompes las manos! .. (Con expresión de dolor.) ¡Ay, pero estás loco!...
- VIS.** (Desembozándose y soltando la.) ¡Tu cariño es el loco, que no sabe a quien llama! ¡Mírame bien!
- DOL.** (Reconociendo a Visentico, que se coloca de modo que le dé en la cara la luz de la luna.) ¡Ay! (Retrocede aterrada.) ¡¡Visentico! (Con espanto.) ¿Tú?... ¡Reina soberana! ¡¡Visentico!
- VIS.** No, mujer... ¡Te trastorna el miedo! ¡Yo no

- soy Visentico! ¿No ves cómo he entrao? Seguro de que estabas sola y esperando la noche... ¡Yo soy un traidor! ¡Yo soy Nelo! ¡Tu Nelo! ¡El que tú esperabas! ¡El que tú quieres!... ¡Visentico... aquel desgrāsiao, no volverá!... Porque si vuelve, si salta por esa ventana, si llega preguntando por su cariño, le contestará mi faca; y esta faca se paese a tu querer, cuando llega al corazón, mata...
- DOL. ¡Ay, no, no! ¡Perdón, Visentico, perdóname!
- VIS. ¡Yo pensaba que no volverías! ¡Yo pensaba!
- DOL. ¿Quién no vuelve donde deja su alegría, si no tiene otra?
- VIS. ¡Yo pensaba que me habías olvidao! ¡Soy una infame, sí! ¡Pero, vete... vetel... Hablaremos mañana... ¡Pero esta noche, vetel!... ¡Por Dios! ¡Soy una traidora: sí, lo sé!
- DOL. ¿Estás loca?... ¡Una traidora la que escribió aquella carta! ¡Tu última carta... aquí la llevo!... (Señalándose el corazón) ¡Como una reliquia la guardaba! ¡Oyel... (Recita la carta como recordándola, pero sin pausa.) *En ti pienso, sin ti no vivo; ven pronto a mis brazos, que siempre será para ti, para ti solo, tu Doloretas.* ¿Te acuerdas? *Para ti, para ti solo.* Bien claro lo desías.

### ESCENA III

DICHOS y NELO, que salta por la ventana

- NELO (Asomándose.) ¡Doloretas! (Con voz muy queda.)
- DOL. (Aterrada.) ¡Nelo! (Corre hacia la ventana, quedando entre los dos hombres.)
- VIS. Pero ya lo ves; ese viene a poner la postdata. ¡Todo mentiral! ¡Entral (A Nelo.)
- NELO (Al ver a Visentico y oírle, salta por la ventana presurosamente.) ¡Un hombre! ¿Quién es?
- DOL. (A Nelo.) ¡Ay, Nelo! ¡Es él; él! ¡Visentico!
- NELO (Poseído del mayor espanto) ¡Visentico! (Saca su navaja como aprestándose a la defensa por una acometida que espera.)
- VIS. (Con fría tranquilidad.) ¡Sí, yo; yo soy! ¡No te asustes! ¡Yo soy, que he venío! ¡Algún día tenía que venir! Y no pues quejarte. Tú allegas buscando el cariño, ¡y te encuentras con el cariño y la amistad! ¡Las dos cosas venía yo a buscar y me encuentro con tú

- faca! ¡Yo soy el que ha llegao en mala hora! Guarda la faca, no es pa ella mi visita...
- NELO ¡Pos si has venío, y estás aquí porque lo sabes tóo... ya lo ves; tóo es verdál! ¡A punto estamos!... ¿A qué esperar? Ahora mesmo... ¡Baja si quieres! (Como dejándolo paso y señalándole la ventana)
- DOL. (Deteniendo a Nelo). ¡No, Nelo, no!...
- VIS. ¡Cá! ¡No *quió* sangre! La sangre lo acaba tóo. El que cayese, a la tierra; el que quedase, a presidio... y ésta, sola... unas lágrimas primero y luego el tiempo, que pasa y borra las penas... Es poco... No me conviene. Quiero más. Tú me has quitao su cariño, pos yo vengo a quitártelo a ti. (A Doloretas.) Tú m'has quitao la alegría, pos sin alegría t'has de quedar: ni guitarra que te festeje, ni moso que te ronde, ni corasón que te quiera mientras yo viva. Tú, (A Nelo.) sin su cariño, como yo; tú, (A Doloretas) como yo, sin alegría. Los tres iguales. ¡Justicia seca! Despídete de ella pa siempre y vámonos... (Señalándole la ventana)
- NELO (Riendo irónicamente.) ¿Y eso qué es? ¿Envidia u miedo?
- VIS. Las dos cosas. Miedo de matarte y envidia de la tierra que t'ha e deshacer... ¡traidor!
- NELO Pos ascucha. Alegría ha e tener mientras yo viva. Pa mí será su cariño, que era tuyo... Ya lo sabes ¡Ven por él! (Abrazándola.)
- VIS. ¡Pos basta! Si pa ti la quieres no me la robes como un ladrón, buscando la noche y saltando la ventana; quitámela como un hombre; a la lus del día y delante e la gente. Mañana es ocasión... son las fiestas... hay dansas... su pareja quiero ser yo, como siempre lo he sido... ¡Ven allí a quitármela!
- NELO ¡Pos allí iré a quitártela!
- VIS. Pos no más. ¿Está dicho? (Tendiéndole la mano)
- NELO (Dándole la mano) Está dicho.
- VIS. Pos hasta mañana.
- DOL. ¡No, Nelo, no!...
- VIS. (A Doloretas.) Tú elegirás. (A Nelo.) ¿Vamos?
- NELO VAMOS. (Salen por la ventana.)
- DOL. ¡Dios mío! ¡Virgen Santal! (Angustiada se asoma a la ventana y vuelve a oírse a lo lejos la jota valenciana que cantan los Mozos. Doloretas se va sollozando)

## Música

Mozos                   Puse al cielo una querella,  
y respondieron los aires:  
«Nunca pongas tu querer  
donde firmeza no halles.»

## MUTACION

### CUADRO TERCERO

Plaza de un pueblo a todo foro. En los últimos términos, calles que desembocan en la escena; En tercer término derecha, casa con balcón y puerta, practicables, En segundo término izquierda, otra casa de modesta apariencia, con puerta practicable también; en la puerta un aldabón que juega, y ante ella, por estar más alta que el nivel de la escena, una gradilla con dos escalones. Los balcones de las casas ostentan colgaduras de colores chillones; de balcón a balcón se ven colgadas cadenas de papel de colores, banderolas y faroles a la veneciana. Las calles y la plaza enramadas con juncias y retamas. Es de día.

### ESCENA PRIMERA

Gente del pueblo discurriendo alegremente por la plaza. Varios mozos enramándola. Dos mujeres en el balcón de la casa del tercer término derecha, colocando una colgadura. Se oyen los alegres repiques de las campanas y los estampidos lejanos de una traca. Muy lejos también escucharse los sonos de la dulzaina y el tamboril. CORO general

## Música

MUJERES               ¡Bueno, bueno viene el día!  
HOMBRES              ¡Bueno, bueno, porque sí!  
TODOS                 ¡Vaya un lujo de *enramaes*  
                          las que ponen por aquí!  
MUJERES              ¡Y qué gloria de campanas  
                          las que suenan por allí!  
HOMBRES              ¿Gloria? ¡Gloria, cuando suenan  
                          la dulzaina bullanguera  
                          y el alegre tamboril!



- MUJERES                            ¡Eso sí!  
Porque suenan siempre a fiesta  
la dulzaina bullanguera...
- TODOS                            ¡Y el alegre tamborill  
HOMBRES                        ¡Ya el tío Pere no se niega  
en las dansas a tocar!
- MUJERES                        ¡En teniendo a Visentico  
no se apura ya por ná!  
Y habrá dansas, de esas dansas  
que no dejan respirar.
- HOMBRES                        ¿Dansas? ¡Dansas más famosas  
pué que nunca se hayan visto  
ni se vuelvan a bailar!
- MUJERES                        ¡Es verdad!  
(A los hombres, misteriosamente.)  
Pero disen que Visente,  
que Dolores y que Nelo. .
- TODOS                            Algo grave pué pasar.  
HOMBRES                        ¡No te asustes!  
MUJERES                            ¡No me asusto!
- TODOS                            ¡No me asusto yo por ná!  
¡Como suenan las campanas,  
lo que fuere sonará!

—  
Bueno, bueno viene el día, etc., etc.  
—

(Al terminar el número de música vanse por distintos  
lados )

## ESCENA II

DON JORGITO, por la primera derecha. Luego el SEÑOR CRISTÓ-  
FOL, por la primera izquierda

### Hablado

- JOR.                            ¡Dios mío! ¡Y yo buscando al alcalde y sin  
dar con él!... ¡Ah!... ¡Calle, por allí viene!...  
¡Señor alcalde! ¡Señor alcaldel...
- CRIS.                            (saliendo.) Pero, hombre, ¿qué hace usted aquí  
todavía?
- JOR.                            ¡Ah, señor alcalde! Me alegro verle a usted  
para contarle lo que me acaba de ocurrir en  
la taberna. ¡Ha sido horrible!
- CRIS.                            Y usted, ¿por qué va a la taberna?
- JOR.                            Señor alcalde, ya conoce usted el refrán: *Vini  
vidi vici*, el vino a veces es un vicio. Verá

usté lo que ha sido. Esta mañana salgo yo de mi casa y me introduzco *similia similibus* en el susodicho establecimiento vinícola, y después de beberme dos copas, me siento en una mesa, a ver jugar a unos amigos al *tuti contenti* arrastrao. En esto entra Nelo, su hijo de usted, impetuoso y procaz como siempre, y jura y perjura *coram pópulo* que bailará con Doloretas, y que si Visentico trata de oponerse... ¡zás!... *Morituri te salutam*, Yo, al oír aquello, me levanto y le digo: ¿*Quo vadis*, Nelo? y me mira y me da un puñetazo *ad libitum*, que si no me lo quito *sede vacante*... Y salí escapado a buscarle a usted, para que prohíba las danzas, evitando así un drama. que de ocurrir, no será seguramente *petaca minuta*.

CRIS. Bueno, bueno; déjese usté de petacas y latines y arrée, que yo me encargo de arreglarlo tóo.

JOR. Señor alcalde, no olvide usté que el *totum revolutom*...

CRIS. ¡Ande usté he dicho, hombre!

JOR. *Sic et ceteris*. (Vase por el foro izquierda.)

CRIS. ¡Ese hijo se ha empeñado en darme el disgusto! El tío Pere viene con Chaume... ¿Qué traerán?... (Vase por el foro izquierda y queda oculto allí, desde donde de vez en cuando asoma la cabeza, figurando que escucha lo que pasa en escena.)

### ESCENA III

CHAUME y el TIO PERE, por la primera derecha

CHAU. Pero miste, tío Pere, que...  
PERE Tú hases lo que yo te digo y punto en boca.

CHAU. ¿Y qué quié usté que haga?

PERE Pos que vuelvas a la taberna aonde acabamos de ver a Nelo con sus amigotes, y le digas que salga, que lo aspero aquí en la plása...

CHAU. Pero, ¿qué quié usté haser?

PERE Lo que no te importa. ¡Hala!

CHAU. ¡Voy, voy! (Vase corriendo primera derecha.)

PERE Sí, me va a oír. Tóo antes que mi Visentico se pierda pa siempre. Aquí vienen.



## ESCENA IV

EL TÍO PERE, CHAUME y NELO por primera derecha

- NELO Y dices que el tío Pere...  
CHAU. Sí, ahí lo tienes...  
PERE Yo te he llamao.  
NELO Pos aquí estoy, ¿qué se ofrese?  
PERE Que vengo a desirte cuatro palabras.  
NELO Si son pocas, vengan, que tengo prisa.  
PERE Nelo, por Chaume sé lo de anoche; sé que Visentico y tú estáis desafiaos pa bailar con Dolorettes; sé que sus encontraréis frente a su puerta y que sus habéis de agarrar...  
NELO ¿Y viene usté a pedirme que no le haga daño?  
PERE No; Visentico lleva mi garrote; ochenta años lo he usao yo; y ochenta años en mi mano dan mucha práctica... ¡pega sin que le manden!... ¡Conque no es eso!  
NELO Pos ¿qué es?  
PERE Pos que, a pesar de tus hasañas, te tengo lástima, y pa que no hagas un mal papel y no se rían de tí en el pueblo, vengo a desirte que dejes a Dolorettes.  
NELO ¿Es pa burlarse pa lo que me ha llamao usté?  
PERE No, Nelo; es pa desirte que si eres honrao, que si tiés vergüensa de hombre, Dolorettes no pué ser tuya .. (Todo esto reconcentrado y casi al oído.)  
NELO ¿Por qué? ¡Dígalo usté pronto!  
PERE ¿Lo quiés saber?  
NELO ¡Sí! ¡Pronto!  
PERE Pos porque por su ventana, no eres tú el primero que salta.  
NELO ¡Mentira!  
PERE ¡Verdál!  
NELO ¡Eso lo dise Visentico! ¡De rabia lo dise y la lengua le he de arrancar!  
CHAU. Y lo digo yo, que de noche le acompañaba.  
NELO ¡Mentira! ¡ladrón! (Acometiendo a Chaume.)  
PERE (Deteniendo a Nelo.) ¡Y lo dise quien en eso no pué mentir! ¡Lo dise ella!  
NELO ¿Qué? ¡Ella! (Con asombro.)

- PERE ¡Ella! ¡Ella mesma lo dise!  
NELO ¡Agüelo, usté está loco!  
PERE Pué ser; pero mira, entre la ropica e mi nieto, este paquetico de cartas venían atás en una sintica asul... (Saca el paquete de cartas.)  
¡Cartas de Doloretas! ¡Toas las he leído! Si conoses la letra de ella, lee esa... ahí... aonde dise: «esa ventana, Visentico, por la que tú saltabas, serrá la tié mi querer, pa otro hombre que no seas tú...»  
NELO ¡Mentira! ¡Mentira!  
PERE Pa tí... ahí se queda... léela despasio... (La tira al suelo.) ¡Quédate con Doloretas si tiés valor!... ¡ahí la tienes!... ¡Hay mujeres que son peores que una puñalá! ¡Vámonos, Chaumel!  
CHAU. ¡Vamos.. agüelo! (Se van abrazados por la primera izquierda.)

## ESCENA V

NELO, el SEÑOR CRISTOFOL. Luego MOZOS

- NELO ¡Santo Dios! ¡Pero no pué ser! ¡Ella no! Ella...  
(Va a coger la carta.)  
CRIS. ¡Nelo!  
NELO ¡Padre!  
CRIS. ¡Lo he oído tóo! ¡No la cojas, no hase falta!  
(Dando con el pie a la carta como con desprecio.)  
¡Cállal... ¡Las dansas empiesan! ¡Vienen los amigos! ¡A ser hombres!... ¡A cumplir con tu deber!... (Empieza a oirse dulzaina, tamboril y castañuelas, muy lejos. La orquesta empieza en este momento.)  
NELO ¡Padre!  
CRIS. ¡Silencio!... (Salen los Mozos por la primera derecha.)  
Mozo 1.º ¡A las dansas, a las dansas!  
TODOS ¡Vamos, vamos!  
Mozo 1.º (A Nelo.) ¡Hala, tú!  
CRIS. Vamos todos. (Vanse todos primera izquierda.)

## ESCENA VI

Va llenándose la plaza de gente. Algunos vecinos se asoman a las ventanas, otros sacan sillas, las arriman a las paredes, y de pie sobre ellas, se disponen a presenciar el baile. La gente discurre de un lado para otro con extraordinaria animación.

MUJER 1.<sup>a</sup> (A la Mujer 2.<sup>a</sup>) ¡Aquí, aquí; frente en ca Doloretas! ¡Que va a estar bueno lo que pase!

MUJER 2.<sup>a</sup> ¿Y si hay puñalás?

MUJER 1.<sup>a</sup> ¡Con tal de enterarme bien, sea lo que Dios quiera!

VECINO 1.<sup>o</sup> ¡Las dansas, las dansas!

VECINO 2.<sup>o</sup> ¡Ya llegan, ya llegan!

## ESCENA VII

Las danzas: Vecinos y vecinas, niños y niñas en la calle. Se oyen distintas voces que gritan: «¡Ya vienen! ¡ya vienen las danzas!» Se oyen a lo lejos el tamboril y la dulzaina, el alegre repique de las campanas y el acompasado sonar de castañuelas, notas todas que van acercándose y crecen, mezcladas al vocerío bullicioso de la multitud que espera. Salen las danzas. Vienen delante gigantes y enanos llevando ante sí una turba de chiquillos que dan voces y cabriolás. Detrás los bailarores por parejas; ellas y ellos ostentan los trajes típicos del país. Bailan a compás y marchando lentamente. En medio de las filas el MAYORDOMO, que cuida del orden del baile, llevando una bandera en la mano. Detrás de las parejas y cerrando marcha, el TÍO PERE tocando la dulzaina y VISENTICO el tamboril. Detrás CARMELETA, la TÍA TONA y algunas mujeres; luego CHAUME; NELO entre sus amigos, el SEÑOR CRISTOFOL y DON JORGITO. Sale la comitiva por el último término foro izquierda. Al llegar a la casa del tercer término derecha se detiene la comitiva, avisada por el Mayordomo. Se detiene el baile cuando lo indica la música.

MAY. (A los bailarores.) ¡Pareu! (Cesa el baile. Llama con el aldabón a la puerta de la casa, y dice llamando.) ¡Isabeleta Carratalá!

ISAB. (Apareciendo en la puerta de su casa.) Aquí estoy.

MAY. ¿Quién es la pareja de esta bailadora?

UN MOZO (Adelantando.) ¡Yol!

MAY. Pues sigamos... (Isabeleta da un ramo de flores al Mozo y bailan todos; sigue el baile, y cuando está indicado cesa el mismo y el Mayordomo llama en la casa del segundo término izquierda. Adelantando y llaman-

- do de nuevo.) ¡Dolorettes Gadeal! (Expectación, silencio absoluto. Dolorettes aparece en el umbral de su puerta con un ramo de flores en la mano y ricamente ataviada.) ¿Quién es la pareja de esta bailadora? (Nelo y Visentico adelantan a un tiempo y se miran frente a frente. El tío Pere y Chaume detienen a Visentico. El señor Cristófol y don Jorgito a Nelo.) ¡Que elija ella! (Mirando a los dos rivales.)
- DOL. (Trémula se acerca a Nelo alargándole el ramo de flores.)
- NELO ¡Ara ese que tiene más derecho (Coge el ramo con airado ademán y lo arroja a los pies de Visentico)
- DOL. (Dando un grito de sorpresa y angustia.) ¡Nelo!
- VIS. (Adelantando.) El, como yo, sin tu cariño; tú, como yo, sin alegría. Pa siempre. ¡Los tres iguales!
- PERE Tú, no, hijo mío; tú vive con la esperanza de otro cariño que pué que llegue.
- CHAU. (Empujando a Carmeleta hacia Visentico.) Que no tiene que llegar... ¡porque está esperando! (Visentico mira a Carmeleta.)
- CRIS. (Abrazando a Nelo.) ¡Señores, a tocar y a bailar! ¡Alegría pa la gente buenal! ¡Adelante las dansas! (Sigue el baile. Dolorettes queda sola, llorando, y viendo cómo se alejan las danzas entre la alegre multitud que las sigue. Doblan a fiesta las campanas, óyense lejanos los estampidos de la traca. Dolorettes, de pronto y en un arranque de desesperación, se arranca las flores que al pecho lleva prendidas, las deshoja, las arroja al suelo y las pisotea con rabia; luego, como anonadada, cae en los escalones de la puerta de su casa, sollozando y tapándose la cara con las manos. Sigue oyéndose el alegre rumor de las danzas, que se han marchado por el fondo derecha, y cuando han desaparecido de escena las últimas figuras cae rápidamente el

TELON

## NOTAS

---

Para esta obra ha pintado tres magníficas decoraciones el ilustre y laureado artista don Amalio Fernández. Y ha sido puesta en escena, con acierto e inteligencia digna del mayor encomio, por el notable actor señor Carrión.

Al director de la Compañía de Apolo, don José Mesejo, y a cuantos artistas le acompañaron en la interpretación acabadísima de esta zarzuela, envío desde aquí la expresión de mi sincera gratitud.



## OBRAS DE CARLOS ARNICHES

---

- |                          |                           |
|--------------------------|---------------------------|
| Casa editorial.          | El santo de la Isidra.    |
| La verdad desnuda.       | La fiesta de San Antón.   |
| Las manías.              | Instantáneas.             |
| Ortografía.              | El último chulo.          |
| El fuego de San Telmo.   | La Cara de Dios.          |
| Panorama nacional.       | El escaló.                |
| Sociedad secreta.        | María de los Ángeles.     |
| Las guardillas.          | Sandías y melones.        |
| Candidato independiente. | El tío de Alcalá.         |
| La leyenda del monje.    | Doloretos.                |
| Calderón.                | Los niños llorones.       |
| Nuestra Señora.          | La muerte de Agripina     |
| Victoria.                | La divisa.                |
| Los aparecidos.          | Gazpacho andaluz.         |
| Los secuestradores.      | San Juan de Luz.          |
| Las campanadas.          | El puño de rosas.         |
| Via libre.               | Los granujas.             |
| Los descamisados.        | La canción del náufrago.  |
| El brazo derecho.        | El terrible Pérez.        |
| El reclamo.              | Colorín colorao.          |
| Los Mostenses.           | Los chicos de la escuela. |
| Los Puritanos.           | Los pícaros celos.        |
| El pie izquierdo.        | El pobre Valbuena.        |
| Las amapolas.            | Las estrellas.            |
| Tabardillo.              | Los guapos.               |
| El cabo primero.         | El perro chico.           |
| El otro mundo.           | La reja de la Dolores.    |
| El príncipe heredero.    | El iluso Cañizares.       |
| El coche correo.         | El maldito dinero.        |
| Las malas lenguas.       | El pollo Tejada.          |
| La banda de trompetas.   | La pena negra.            |
| Los bandidos.            | El distinguido Sportman.  |
| Los conejos.             | La noche de Reyes.        |
| Los camarones.           | La edad de hierro.        |
| La guardia amarilla.     | La gente seria.           |



La suerte loca.  
Alma de Dios.  
La carne flaca.  
El hurón.  
Felipe segundo.  
La alegría dei batallón.  
El metodo Górritz.  
Mi papá.  
La primera conquista.  
El amo de la calle.  
Genio y figura.  
El trust de los Tenorios.  
Gente menuda  
El género alegre.  
El príncipe Casto.  
El fresco de Goya.  
El cuarteto Pons.  
La pobre niña.  
El Premio Nobel.  
La gentuza.

La corte de Risalia.  
El amigo Melquiades.  
La sombra del molino.  
La sobrina del cura.  
Las aventuras de Max y Mino  
El chico de las Peñuelas.  
La casa de Quirós.  
La estrella de Olympia  
Café sólo.  
Serafín el Pinturero.  
La señorita de Trevélez.  
La venganza de la Petra.  
¡Que viene mi marido!  
El agua del Manzanares.  
Las lágrimas de la Trini.  
La flor del barrio.  
Las grandes fortunas.  
Los caciques.  
El Conde de Lavapies.

---







Precio: DOS pesetas